

Domingo 1 de noviembre:

Todos los santos. SOLEMNIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (Leccionario IV).

Gloria. Credo. Prefacio propio.

Canon romano con las listas completas de santos.

Bendición solemne propia.

Monición de entrada y acto penitencial: La solemnidad de todos los santos que hoy celebramos nos reúne alrededor del altar para incorporarnos al cántico de acción de gracias de todos los hombres y mujeres del mundo, de épocas y lugares distintos, todos ellos hermanos nuestros, que a lo largo de su existencia terrena vivieron el camino del evangelio que todos estamos llamados a seguir, y que ahora comparten para siempre la gloria de Dios en el cielo. Contemplando a todos estos hermanos nuestros, que forman el coro de los santos, sentimos la alegría de pertenecer a su misma familia, que es la Iglesia, y el deseo de avanzar por su mismo camino.

Pero este camino no siempre lo recorreremos de acuerdo a los planes que Dios tiene trazados para nosotros. Por eso, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, nos confesamos pecadores y culpables ante Dios y ante los hermanos, invocando a nuestra Señora, la Virgen María y a todos los santos, para que intercedan por nosotros.

Yo confieso...

Gloria cantado

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que nos has otorgado venerar en una misma celebración los méritos de todos los Santos, concédenos, por esta multitud de intercesores, la deseada abundancia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Iluminados con el ejemplo de los santos, que fueron en su vida sal de la tierra y luz del mundo, y uniendo nuestra oración a la de la inmensa multitud de los que ya están en presencia del Señor, oremos confiadamente al Señor.

1. Por la Iglesia; para que sea a los ojos del mundo imagen de la nueva humanidad que avanza por el camino de las bienaventuranzas. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal en nuestra diócesis de Jaca y en todo el mundo, para que nunca falten en nuestras comunidades los pastores necesarios. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones; para que trabajen por la paz, fruto de la justicia; siendo un ejemplo de honestidad ante todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, los enfermos, los que tienen hambre, los perseguidos; para que puedan experimentar el consuelo, la riqueza, la hartura y la recompensa de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra asamblea; para que el ejemplo de los santos, cuya memoria celebramos, nos estimule a vivir las bienaventuranzas de Cristo. Roguemos al Señor.

Señor, sólo Tú eres Santo, y de Ti procede todo bien, por eso te pedimos que acojas nuestras oraciones, nos des tu gracia para que vivamos en el amor, y nos ayudes a ser dignos hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te adoramos y admiramos, oh, Dios, el solo Santo entre todos los santos, e imploramos tu gracia para que, realizando nuestra santidad en la plenitud de tu amor, pasemos de esta mesa de los que peregrinamos, al banquete de la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, gloria y felicidad de todos los santos, que os ha concedido celebrar hoy esta solemnidad de todos los santos, os otorgue sus bendiciones eternas.
- Que por intercesión de todos los santos os veáis libres de todo mal, y, alentados por el ejemplo de su vida, perseveréis constantes en el servicio de Dios y de los hermanos.
- Y que Dios os conceda reuniros con los santos en la felicidad del reino, donde la Iglesia contempla con gozo a sus hijos entre los moradores de la Jerusalén celeste.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 2 de noviembre:

Conmemoración de todos los fieles difuntos

Color morado o negro. Misas propias del día de difuntos.

Lecturas de difuntos.

Prefacio de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Bendición solemne de difuntos.

El Dios de la vida, que en Jesús nos llama a participar eternamente de su amor, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Ayer, solemnidad de Todos los santos, manifestábamos nuestra fe y esperanza en la voluntad de salvación de Dios, unidos con todos aquellos que viven ya en plena comunión con Él en el cielo. Hoy, la Iglesia nos invita a reunirnos para orar por todos los fieles difuntos, especialmente por todos aquellos que hemos conocido y querido y que en cualquier situación en que se hallen, viven ya con Cristo para siempre.

Ahora, al comenzar la Eucaristía, en la que celebraremos la muerte y resurrección de Cristo; pidamos a Dios que tenga piedad de nosotros, y se compadezca de nuestra debilidad e infidelidad al Evangelio.

- Tú, que has dado la vida en la cruz por nuestros pecados. Señor ten piedad.
- Tú, que has resucitado de entre los muertos y vives por siempre. Cristo ten piedad.
- Tú, que eres el Buen Pastor que nos conduces a la vida. Señor ten piedad.

Colecta:

Misa I: Escucha con bondad, Señor, nuestras súplicas, para que, al confesar nuestra fe en tu Hijo resucitado de entre los muertos, se afiance también nuestra esperanza en la futura resurrección de tus siervos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Misa II: Oh, Dios, gloria de los fieles y vida de los justos, los redimidos por la muerte y resurrección de tu Hijo, te pedimos que acojas con bondad a tus siervos difuntos, para que quienes profesaron el misterio de nuestra resurrección merezcan alcanzar los gozos de la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Misa III: Oh, Dios, que hiciste pasar a tu Unigénito al reino del cielo, una vez vencida la muerte, concede a tus siervos difuntos que, superada su condición mortal, puedan contemplarte para siempre como su creador y salvador. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora hermanos confiadamente a Dios nuestro Padre, Señor de la vida y de la muerte, que resucitó a su Hijo al tercer día, y pidámosle por los vivos y por los difuntos, para que todos gocemos un día de su fidelidad.

1. Para que todos los que formamos la Iglesia seamos en medio del mundo testigos de la vida y de la felicidad que Jesús nos ofrece, y ayudemos a nuestros hermanos a creer en Él. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo, que con su muerte destruyó la muerte y con su gloriosa resurrección dio la vida al mundo entero, conceda el lugar de la luz y de la felicidad eterna a nuestros hermanos difuntos. Roguemos al Señor.
3. Para que, en su gran misericordia, se compadezca de su debilidad, y les perdone todas las faltas que cometieron de pensamiento, palabra, obra y omisión. Roguemos al Señor.
4. Para que nuestros familiares y amigos difuntos, disfrutando ya del Reino de la vida, intercedan por los que aún peregrinamos entre las luces y las sombras de la fe. Roguemos al Señor.
5. Para que la esperanza guíe nuestros pasos a lo largo de nuestros días y disfrutemos un día de la armonía y el amor que reinan en la casa del Padre. Roguemos al Señor.

Recibe, Señor, nuestra humilde oración; y concede a los que han muerto en tu gracia el perdón y la plenitud de la vida; y a nosotros, por su intercesión, vivir en la fe y en la esperanza de nuestra resurrección en Cristo tu Hijo, vencedor de la muerte, Señor de vivos y muertos, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión:

Misa I: Te pedimos, Señor, que tus siervos difuntos, por quienes hemos celebrado el Misterio pascual, lleguen a la mansión de la luz y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Misa II: Después de recibir el sacramento de tu Unigénito, que a favor nuestro fue inmolado y gloriosamente resucitó, te pedimos humildemente, Señor, por tus siervos difuntos para que, purificados por el Misterio pascual, sean glorificados con el don de la resurrección futura. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Misa III: Por este sacrificio que hemos celebrado derrama, Señor, con largueza tu misericordia sobre tus siervos difuntos, y a quienes concediste la gracia del bautismo, dales también la plenitud de los gozos eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, fuente de todo consuelo, que con amor inefable creó al hombre y en la resurrección de su Hijo ha dado a los creyentes la esperanza de resucitar, derrame sobre vosotros su bendición.
- Él conceda el perdón de toda culpa a los que aún vivimos en el mundo, y otorgue a los que han muerto el lugar de la luz y de la paz.
- Y a todos nos conceda vivir eternamente felices con Cristo, al que proclamamos resucitado de entre los muertos.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Martes 3 de noviembre:

San Martín de Porres, religioso

Color blanco. Colecta propia. Resto de la semana II. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios en el día en el que veneramos la memoria de san Martín de Porres, conocido popularmente como Fray Escoba, dispongámonos a acercarnos a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía reconociendo humildemente ante Dios y ante los demás que somos pecadores, e implorando la misericordia del Señor.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que has conducido a san Martín de Porres a la gloria celeste por el camino de la humildad, concédenos seguir ahora sus admirables ejemplos para que merezcamos ser elevados con él a los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, contemplando el misterio de Cristo que se humilló hasta la muerte para elevarnos e invitarnos al banquete de la vida eterna, presentemos nuestras súplicas con filial confianza.

1. Por la Santa Iglesia; para que acoja con alegría la invitación del Señor y convoque a todos los hombres al banquete del Reino. Roguemos al Señor.
2. Por la abundancia de llamadas al ministerio sagrado; para que Dios conceda a los jóvenes el espíritu de siervos humillados y obedientes a ejemplo de Cristo. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes de las naciones; para que no pongan excusas ni intereses egoístas ante las necesidades urgentes de sus pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por los fieles difuntos; para que, libres de toda mancha, el Señor los reciba en la mesa festiva de su Reino celestial. Roguemos al Señor.

5. Por nuestra comunidad eucarística; para que tengamos los mismos sentimientos de Jesucristo y no antepongamos nada a su llamada. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que en la humillación y posterior exaltación de tu Hijo nos has mostrado el camino de la verdadera gloria y nos llamas a participar de la mesa de tu Reino, escucha benignamente las preces que te dirigimos y concede a tu Iglesia responder siempre con prontitud a tu voz, para que un día gocemos contemplando a Jesucristo victorioso por los siglos de los siglos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Derrama, Señor, en nosotros tu Espíritu de caridad, para queagas vivir concordes en el amor a quienes has saciado con el mismo pan del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 4 de noviembre:

San Carlos Borromeo, obispo. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar hoy la memoria de san Carlos Borromeo, arzobispo de Milán, en quien se cumplió la promesa del Señor de dar a su pueblo pastores conforme a su corazón, pedimos saber abrimos a la palabra salvadora de Jesucristo, y al comenzar la celebración de la Eucaristía, reconocemos lo que hay de pecado en nosotros, y pedimos que el Espíritu de Dios renueve nuestras vidas.

Yo confieso...

Colecta: Conserva, Señor, en tu pueblo el espíritu que infundiste en el obispo san Carlos Borromeo, para que tu Iglesia se renueve sin cesar y pueda mostrar al mundo el verdadero rostro de Cristo, configurada a su imagen. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a brillar como lumbreras en el mundo y a seguir a Cristo abrazando nuestra cruz de cada día con total entrega, dirijamos nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Santa Iglesia; para que sostenga siempre la palabra de vida y guíe a los hombres hacia el seguimiento radical de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a la vida sacerdotal; para que el Señor infunda en los jóvenes la valentía de renunciar a todo por el Reino y entregarse sin reservas. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables del bien público; para que actúen con prudencia y rectitud en favor de la concordia y el bienestar de sus pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que el Señor perdone sus faltas y las admita en la luz eterna de su contemplación. Roguemos al Señor.

5. Por la comunidad que celebramos esta liturgia; para que el ejemplo de santidad con el que el obispo san Carlos Borromeo iluminó a la Iglesia sea también luz para los que celebramos hoy su memoria. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y misericordioso, que por medio de tu Hijo nos enseñas las exigencias del verdadero discípulo y nos capacitas para abrazar la cruz con amor, atiende con paternidad las súplicas de tu Iglesia y concede a tus fieles la gracia de renunciar a toda atadura terrena, para que, brillando como lumbreras en medio del mundo, alcancemos el gozo definitivo en la plenitud de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que los sacramentos recibidos nos den aquella fortaleza de espíritu que hizo a san Carlos Borromeo fiel en el ministerio y fervoroso en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 5 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III-B.1. Lecturas de feria.

Prefacio II de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía pedimos al Señor que conceda a todos los difuntos el descanso eterno y llene sus almas de su esplendor. Y para hacernos dignos de participar en estos sagrados misterios, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

- Tú, que eres la única ganancia eterna tras el paso por este mundo.
- Tú, que buscas incansablemente la oveja perdida para llevarla a tu redil.
- Tú, que suscitas alegría en el cielo al acoger una nueva alma en tu paz.

Colecta: Oh Dios, que hiciste pasar a tu Unigénito al reino del cielo, una vez vencida la muerte, concede a tus siervos difuntos que, superada su condición mortal, puedan contemplarte para siempre como su Creador y Salvador. Por nuestro Señor Jesucristo

Oración de los fieles: Hermanos, llenos de gozo porque el Señor sale a nuestro encuentro para buscarnos y perdonarnos, elevemos con filial confianza nuestras plegarias al Padre.

1. Por la Santa Iglesia; para que manifieste siempre ante el mundo la alegría del perdón y la misericordia de Dios con los pecadores. Roguemos al Señor.
2. Por el surgimiento de vocaciones al orden sacerdotal; para que Dios conceda a su Iglesia pastores celosos que salgan a buscar con amor a las ovejas descarriadas. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y las autoridades civiles; para que trabajen por la reinserción y el bien de los marginados y olvidados. Roguemos al Señor.

4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que el Buen Pastor las lleve sobre sus hombros hasta el descanso eterno de su Reino. Roguemos al Señor.
5. Por la comunidad reunida en esta celebración; para que valoremos la sublimidad del conocimiento de Cristo por encima de cualquier ganancia terrena. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y rico en misericordia, que no quieres la muerte del pecador sino que se convierta y viva, escucha con benevolencia las oraciones de tu pueblo y concédenos la gracia de dejarnos encontrar siempre por tu Hijo, para que, experimentando el gozo de tu perdón, seamos ante el mundo testigos de tu amor infinito. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Por este sacrificio que hemos celebrado derrama, Señor, con largueza tu misericordia sobre tus siervos difuntos, y a quienes concediste la gracia del bautismo, dales también la plenitud de los gozos eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 6 de noviembre:

**Santos Pedro Poveda e Inocencio de la Inmaculada, mártires.
MEMORIA OBLIGATORIA**

*Color rojo. Colecta propia y resto de la semana III. Lecturas de feria
Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de los mártires San Pedro Poveda e Inocencio de la Inmaculada, y de todos los mártires de la persecución del siglo XX en España, que siguieron las huellas de Cristo y que por haber derramado su sangre por amor al Maestro viven gozosos y felices en el cielo para siempre, reconozcamos en unos momentos de silencio nuestros pecados, y pidamos a Dios su gracia y su perdón.

Yo confieso...

Colecta: Dios, Padre nuestro, que a los santos Pedro Poveda e Inocencio de la Inmaculada, presbíteros, y compañeros, mártires, con la ayuda de la Madre de Dios, los llevaste a la imitación de Cristo hasta el derramamiento de la sangre, concédenos, por su ejemplo e intercesión, confesar la fe con fortaleza, de palabra y de obra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, sabiendo que nuestra ciudadanía está en los cielos y llamados a administrar con rectitud y sabiduría los bienes que el Señor nos ha confiado, elevemos con confianza nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Santa Iglesia; para que se mantenga firme en el Señor y guíe a los fieles a vivir con el corazón puesto en la patria celestial. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio presbital; para que Dios conceda a la Iglesia administradores fieles, sabios y entregados de corazón al servicio de las almas. Roguemos al Señor.
3. Por nuestra patria; para que los gobernantes de nuestro país trabajen sin descanso para que el pueblo supere viejos odios y rencillas y podamos vivir en paz y buena convivencia. Roguemos al Señor.

4. Por todos los fieles difuntos; para que Jesucristo admita sus almas en las moradas eternas y transforme en el último día sus cuerpos humildes a imagen de su cuerpo glorioso. Roguemos al Señor.
5. Por la comunidad congregada en esta Eucaristía; para que empleemos los dones de esta vida con astucia evangélica para las obras del Reino y la caridad fraterna. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que nos has hecho ciudadanos del cielo y nos pides dar cuenta de los dones que de tu mano hemos recibido, escucha con paternidad las súplicas de tu pueblo y concede a tus fieles la sabiduría del Espíritu para administrar con rectitud las realidades de este mundo, de modo que, manteniéndonos firmes en la fe, alcancemos la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios todopoderoso, que cuantos hemos recibido tu gracia vivificadora nos gloriemos siempre del don que nos haces. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 7 de noviembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María n° 3.

Lecturas de feria. Prefacio de la bienaventurada Virgen María II.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos al celebrar hoy la memoria de la Santísima Virgen María, a quien Dios ha bendecido más que a todas las mujeres de la tierra, comencemos la Eucaristía poniéndonos en presencia de Dios, reconociendo sinceramente que somos pecadores necesitados de su perdón y misericordia.

Yo confieso...

Colecta: Concédenos, Señor, a cuantos honramos la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, por su intercesión, participar como ella de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, confortados por la fuerza de Cristo y llamados a ser fieles administradores de los bienes que se nos han confiado, dirijamos nuestras plegarias al Padre de bondad.

1. Por la Santa Iglesia; para que ponga siempre su confianza en Dios y no en los seguridades ni riquezas del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por el florecimiento de vocaciones al sacerdocio; para que Dios suscite corazones generosos que lo elijan a Él como único Señor y entreguen su vida al servicio del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables de la economía; para que gestionen los recursos con justicia, buscando la equidad y el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que sean acogidas en las moradas eternas por la misericordia divina. Roguemos al Señor.
5. Por los miembros de nuestra comunidad litúrgica; para que seamos fieles en lo pequeño y vivamos compartiendo generosamente con quienes pasan necesidad. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y providente, que conoces los corazones de los hombres y nos fortaleces en cada prueba, escucha las oraciones de tu Iglesia y concede a tus hijos la gracia de poner su vida entera en tus manos, para que, usando de los bienes pasajeros con sabiduría y rectitud, alcancemos la riqueza verdadera que no se agota en las moradas eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Fortalecidos, Señor, con el alimento del cielo, te pedimos humildemente reconocer de palabra y seguir con nuestras obras a tu Hijo, nacido de la Virgen fecunda, al que hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 8 de noviembre:

DOMINGO XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias 1

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo, nos reunimos con alegría para celebrar el misterio pascual, el centro y el corazón de nuestra fe cristiana. Y este domingo celebramos de manera especial el Día de la Iglesia Diocesana, un día que nos invita a sentirnos convocados como una gran familia de fe, llamada a caminar unida, a sostenerse mutuamente y a compartir los dones que Dios nos regala.

Dispongámonos, pues, para participar dignamente en esta celebración abriendo nuestros corazones a la gracia del Señor, reconociendo con humildad nuestros pecados.

- Tú, que siempre escuchas al humilde y al sencillo.
- Tú, que estás cerca de los atribulados y salvas a los abatidos.
- Tú, que nos invitas a confiar plenamente en ti.

Gloria.

Colecta: Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Alcemos ahora nuestras manos y elevemos nuestras súplicas invocando al Señor, nuestro Dios, que sale al encuentro de nuestros deseos.

1. Para que todos los miembros de la Iglesia vivamos siempre atentos al Reino de Dios teniendo encendidas nuestras lámparas. Roguemos al Señor.
2. Para que todos los que el Señor ha elegido le sigan más de cerca, experimenten con fuerza el deseo de santidad, y ésta sea un reclamo de nuevas vocaciones. Roguemos al Señor.

3. Para que las autoridades civiles actúen siempre con prudencia y sabiduría, velando siempre por el bien de la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús lleve consigo a su reino de luz y de vida a todos los difuntos, y nos conceda a los que vivimos la esperanza en la vida eterna. Roguemos al Señor.
5. Para que, como miembros vivos y corresponsables de nuestra Iglesia diocesana, sintiéndonos sedientos de la gracia de Dios, le bendigamos y alabemos con júbilo constante. Roguemos al Señor.

Oh Dios, cuya sabiduría va en busca de aquellos que escuchan tu voz; escucha nuestras peticiones y haznos dignos de participar en tu banquete; alimenta el aceite de nuestras lámparas para que no se apaguen en la espera, para que cuando Cristo venga, estemos prontos a salir a su encuentro para entrar en Él en la fiesta nupcial. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso aleje de vosotros toda adversidad y os conceda la abundancia de sus bendiciones.
- Que él os dé un corazón tan dócil a su palabra, que encuentre su gozo en los dones eternos.
- Así, siguiendo el camino del bien, avancéis por la senda de los mandatos divinos y lleguéis a ser coherederos del reino de los santos.

Lunes 9 de noviembre:

La Dedicación de la Basílica de Letrán. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio del Común de la Dedicación de una Iglesia.

Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del aniversario de la dedicación de la basílica de san Juan de Letrán, una de las iglesias cristianas más antiguas y catedral de Roma, en la que tiene su sede el Papa, como obispo de la Iglesia romana. Esta basílica, una de las cuatro Basílicas mayores, es como el símbolo de la unidad de todas las comunidades cristianas con Roma, y por eso, celebrar esta fiesta es una manera de recordar que todos estamos unidos por una misma fe, y que la Iglesia de Roma, que es la Iglesia del apóstol Pedro, es un punto de referencia fundamental para los cristianos.

También es un día para valorar, de una manera especial, estos edificios en los que los cristianos nos reunimos alrededor del Señor; puesto que cada templo, cada iglesia es la casa de Dios, nuestra casa, la casa de la comunidad cristiana. Comencemos pues, la Eucaristía, poniéndonos en silencio en la presencia del Señor que nos ha convocado y reunido en esta casa de oración, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, que reúnes a tus hijos para formar una sola familia.
- Tú, que eres el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza.
- Tú, que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que preparas una morada eterna a tu majestad con piedras vivas y elegidas, multiplica en tu Iglesia el espíritu de gracia que le has dado, de modo que tu pueblo fiel crezca siempre para la edificación de la Jerusalén del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, como miembros integrados en la construcción de la Iglesia y convertidos en piedras vivas del templo donde

Dios habita con su pueblo, dirijamos nuestra oración al Padre y supliquémosle por todos los hombres.

1. Por la Iglesia de Dios, que se reúne en Roma alrededor de su obispo, el Papa; para que se enriquezca con los dones del Espíritu Santo y realice su misión de presidir en el amor a las demás comunidades cristianas esparcidas por el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por los que se consagran al servicio de Dios y de sus hermanos; para que Jesucristo lleve a plenitud su vocación y sean muchos los que, siguiendo su ejemplo, se entreguen al servicio de Dios y de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por la paz entre los pueblos, en los hogares y en las relaciones interpersonales; para que los hombres aprendamos a amarnos mutuamente y adelantar ya aquí la Jerusalén celestial. Roguemos al Señor.
4. Por los que se han apartado de la comunión de la Iglesia, por los que buscan la verdad fuera de ella, por los que la critican o se sienten abandonados de su solicitud; para que el Espíritu de la verdad los atraiga a su seno y encuentren comprensión, perdón, ayuda y amistad. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que hemos sido incorporados a la Iglesia por el baño del Bautismo; para que, trabajando por nuestra santidad, seamos solidarios con nuestros hermanos y amándonos sin egoísmos construyamos juntos la única Iglesia de Cristo. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que quisiste habitar en el corazón de los hombres y nos permites congregarnos para alabarte en templos consagrados a Ti; escucha nuestras súplicas y danos tu Espíritu para que nunca nos apartemos de Ti, antes bien hagamos de nuestras vidas moradas donde Tú habites y donde constantemente se te alabe y glorifique. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que has querido hacer de tu Iglesia signo temporal de la Jerusalén del cielo, concédenos, por la participación en este sacramento, ser transformados en templo de tu gracia y entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 10 de noviembre:

San León Magno, Papa y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II

El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por medio del Espíritu Santo dirige y gobierna a la Iglesia, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Conmemoramos hoy a san León Magno, Papa del siglo V, a quien la Iglesia venera como doctor por la claridad y profundidad de su doctrina, y a quien tocó vivir siempre tiempos difíciles manteniendo la firmeza y la lucidez ante las herejías que sacudieron a la comunidad cristiana durante aquellos años.

Vamos, pues, a celebrar el Sacrificio Eucarístico; el mismo Sacrificio que san León ofreció por el bien del Pueblo de Dios. Y para ello, comencemos poniéndonos en la presencia del Señor, y reconociéndonos pobres y débiles, pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que nunca permites que las puertas del infierno prevalezcan contra tu Iglesia, asentada sobre la firmeza de la roca apostólica; concédele, por intercesión del papa san León Magno, que permaneciendo firme en tu verdad goce de una paz continua. Por nuestro señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, sostenidos por la gracia de Dios que se ha manifestado para la salvación de todos y llamados a un servicio humilde e incondicional en el Reino, elevemos nuestras preces con filial confianza al Padre.

1. Por la Santa Iglesia; para que se presente ante el mundo como modelo de buenas obras y transmita con fidelidad la sana doctrina de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por el surgimiento de vocaciones al sacerdocio; para que la Iglesia cuente siempre con pastores santos que, como san León Magno, sepan

guiarla por caminos de reconciliación, de firmeza y de comunión. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y responsables del orden social; para que ejerzan sus cargos con honestidad, sensatez y búsqueda sincera del bien común. Roguemos al Señor.
4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que, purificadas de toda iniquidad por el rescate de la cruz de Cristo, alcancen la bienaventuranza eterna. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad eucarística; para que rechacemos la vanagloria y reconozcamos con gratitud que todo lo bueno proviene de la gracia del Señor. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que en la entrega redentora de tu Hijo nos has rescatado de la impiedad y nos has capacitado para el servicio humilde, escucha benigne las oraciones de tu Iglesia y concede a tus fieles la constancia para perseverar en la fe, la esperanza y el amor, aguardando la manifestación gloriosa de Jesucristo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Señor, gobierna con bondad a tu Iglesia, alimentada en esta mesa santa, para que, dirigida por tu mano poderosa, tenga cada vez mayor libertad y persevere en la integridad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 11 de noviembre:

San Martín de Tours, obispo. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de San Martín, a quien Cristo eligió y envió, con la unción del Espíritu Santo, para dar la Buena Noticia a los pobres y vendar los corazones desgarrados, y quien obró según el corazón y los deseos de Jesús, nos ponemos en la presencia del Señor y, en unos momentos de silencio, le pedimos perdón por nuestros pecados, suplicándole que nos renueve interiormente, para celebrar con fe y esperanza esta Eucaristía.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que fuiste glorificado con la vida y la muerte del obispo san Martín, renueva en nuestros corazones las maravillas de tu gracia, para que ni la vida ni la muerte puedan apartarnos de tu amor. Por nuestro señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, agradecidos por la bondad y la misericordia de Dios que nos ha regenerado por el baño del bautismo y la gracia del Espíritu Santo, elevemos nuestras oraciones al Padre con corazón contrito y agradecido.

1. Por la Santa Iglesia; para que sea siempre en medio del mundo un testimonio vivo de la gratitud de la salvación y de la misericordia divina. Roguemos al Señor.
2. Por el florecimiento de vocaciones al sagrado ministerio; para que Dios conceda a la Iglesia pastores celosos por su rebaño, tal como lo fue san Martín de Tours. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y las autoridades civiles; para que ejerzan su misión con espíritu de servicio, amabilidad y búsqueda incesante del bien de todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.

4. Por todos los fieles difuntos; para que, lavados de toda culpa por la gracia de Cristo, sean recibidos en la herencia de la vida eterna. Roguemos al Señor.
5. Por los miembros de nuestra comunidad; para que sepamos volver siempre a los pies de Cristo con un corazón lleno de gratitud por las maravillas que realiza en nuestras vidas. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que en tu infinita compasión te has inclinado sobre la miseria humana y nos has regenerado por la gracia del Espíritu Santo, escucha con benignidad las súplicas que tu pueblo te presenta y concede a tus fieles no olvidar jamás los beneficios de tu amor, para que, viviendo en la mansedumbre y la gratitud, alcancemos la plenitud de la promesa eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a los que has alimentado con el sacramento de la unidad, una armonía perfecta con tu voluntad en todas las cosas, para que, así como san Martín se entregó por entero a ti, nosotros también nos gloriemos de ser verdaderamente tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 12 de noviembre:

San Josafat, obispo y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la memoria de san Josafat, obispo y mártir de la Iglesia greco-católica, quien buscando la unidad de la Iglesia perseveró en el amor fraterno hasta derramar su sangre, dispongámonos a celebrar el Sacrificio Eucarístico; Sacrificio al que san Josafat unió el de su propia vida y muerte. Y para hacerlo dignamente, comencemos por reconocernos pecadores ante Dios y los hermanos, e imploremos al Señor el perdón de nuestros pecados.

Colecta: Señor, aviva en tu Iglesia el Espíritu que impulsó a san Josafat a dar la vida por su rebaño, y concédenos, por su intercesión, que el mismo Espíritu nos dé fuerza para que no vacilemos en entregar la vida por nuestros hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, sabiendo que el Reino de Dios ya está en medio de nosotros e impulsados por el mandamiento del amor fraterno que transforma las relaciones humanas, presentemos nuestras súplicas ante el Padre.

1. Por la Santa Iglesia; para que Dios conceda a todos los cristianos alcanzar la unidad eclesial por la que san Josafat derramó su sangre. Roguemos al Señor.
2. Por el surgimiento de vocaciones al sacerdocio; para que Dios conceda a su Iglesia pastores según su corazón, capaces de engendrar nuevos hijos para el Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades y líderes del mundo; para que superen toda discriminación y garanticen la dignidad, la justicia y la fraternidad entre todos los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que el Señor las acoja en el Reino de la luz y de la paz definitiva. Roguemos al Señor.

5. Por nuestra comunidad litúrgica; para que sepamos acoger a cada hermano con el mismo amor con que Cristo nos acoge a nosotros. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo nos has revelado la cercanía de tu Reino y nos has llamado a amarnos como verdaderos hermanos, escucha complacido las peticiones de tu pueblo y concede a tus fieles acoger con fe tu presencia cotidiana, para que, perseverando en la caridad y en el perdón, seamos testigos fecundos de tu amor en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que esta mesa celestial nos dé espíritu de paz y fortaleza, para que, a ejemplo de san Josafat, gastemos voluntariamente nuestra vida por el honor y la unidad de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 13 de noviembre:

Misa por los hermanos, parientes y bienhechores difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos 14. Lecturas de feria.

Prefacio III de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Siguiendo la piadosa y venerable costumbre de la Iglesia de rezar por las almas del purgatorio, ofrecemos hoy a Dios nuestro Señor el Sacrificio de la Eucaristía por el eterno descanso de los fieles difuntos, pidiendo de un modo especial por nuestros familiares y amigos que ya no están en este mundo, para que gocen todos ellos de la luz y de la felicidad que no tienen fin.

Y para celebrar dignamente estos sagrados misterios, pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que permaneces para siempre junto a quienes viven en la verdad.
- Tú, que eres la recompensa final de la perseverancia en la fe.
- Tú, que libraras en el juicio a quienes perdieron su vida por seguirte.

Colecta: Oh Dios, que concedes el perdón de los pecados y quieres la salvación de los hombres, invocamos tu clemencia por intercesión de santa María, la Virgen, y de todos los santos, para que concedas a los hermanos, parientes y bienhechores de nuestra comunidad que han salido ya de este mundo, llegar a la asamblea de la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a caminar en la verdad, a amarnos los unos a los otros y a velar aguardando la venida de nuestro Señor Jesucristo, elevemos con filial confianza nuestras peticiones al Padre celestial.

1. Por la Santa Iglesia; para que permanezca firme en la verdadera doctrina de Cristo y sea guía segura que conduzca a los hombres hacia el amor y la verdad. Roguemos al Señor.

2. Por la abundancia de vocaciones al sacerdocio; para que Dios suscite corazones generosos, dispuestos a perder su vida por el Evangelio para ganarla en la eternidad. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes de las naciones; para que actúen con sabiduría y rectitud, promoviendo la paz, la justicia y el verdadero bien de los ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que, purificadas de toda culpa por la misericordia divina, sean recibidas en la gloria eterna de la presencia de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por los miembros de nuestra comunidad eucarística; para que no nos dejemos seducir por las vanidades del mundo, sino que permanezcamos vigilantes en la oración y fructíferos en el amor fraterno. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que nos pides guardar tus mandamientos para permanecer en tu amor y velar con esperanza la venida de tu Hijo, escucha con paternidad las súplicas de tu Iglesia y concede a tus fieles la gracia de caminar siempre en la verdad, para que, desprendidos de los bienes pasajeros de este mundo, alcancemos la plenitud de la recompensa en el Reino celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Dios omnipotente y misericordioso, concédenos que las almas de nuestros hermanos, parientes y bienhechores, por quienes hemos ofrecido a tu majestad este sacrificio de alabanza, purificadas de todo pecado por la fuerza de este sacramento, alcancen, por tu misericordia, la felicidad de la luz perpetua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 14 de noviembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María n° 4.

Lecturas de feria. Prefacio de la bienaventurada Virgen María IV.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, sábado, veneramos la memoria de la bienaventurada Virgen María, de quien los pueblos más ricos buscan su favor, y confiando en su intercesión, acudimos al Señor, nuestro Dios, al comenzar la Eucaristía, pidiendo que tenga misericordia de nosotros y perdone nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Perdona, Señor, los pecados de tus siervos y, ya que no podemos complacerte con nuestras obras, concédenos la salvación por intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Hermanos, animados por la enseñanza de Cristo a perseverar en la oración continua y a colaborar activamente en la difusión de la verdad, elevemos con fe nuestras preces al Padre todopoderoso.

1. Por la Santa Iglesia; para que se mantenga constante en la oración intercesora y acoja con generosidad a los enviados del Evangelio en todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por el incremento de las vocaciones sacerdotales; para que el Señor infunda en el corazón de los jóvenes la perseverancia en la fe y la entrega apasionada a la causa de la verdad. Roguemos al Señor.
3. Por los jueces, magistrados y autoridades de las naciones; para que actúen siempre con temor de Dios y recto juicio, defendiendo los derechos de los más desvalidos. Roguemos al Señor.
4. Por todos los fieles difuntos; para que, perdonadas sus culpas por la misericordia divina, sean admitidos a contemplar para siempre el rostro del Señor. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros reunidos en la Eucaristía; para que nuestra fe no desfallezca ante las dificultades y nos mantengamos siempre vigilantes en la oración. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que escuchas los clamores de tus elegidos y prometes hacer justicia a los que a Ti acuden día y noche, atiende benigne las oraciones que tu Iglesia te presenta con fe perseverante y concede a tus hijos la gracia de permanecer constantes en el bien, para que, cuando el Hijo del hombre vuelva en la gloria, halle en nosotros una fe viva y perseverante. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir, Señor, los sacramentos de la fe y de la salvación, te pedimos humildemente que, al celebrar con devoción la memoria de santa María Virgen, merezcamos participar con ella del amor del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 15 de noviembre:

DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical X. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido en torno a la mesa del Señor para celebrar el domingo, día de fiesta, de fe y de esperanza comunitaria, mientras vamos caminando ya hacia el final del año litúrgico.

Este domingo unimos también nuestro corazón a la Jornada Mundial de los Pobres, la cual nos invita a mirar a nuestro alrededor con los ojos y el corazón de Cristo.

Dispongamos, pues, la mente y el corazón para participar activamente en esta Eucaristía; y para disponernos a celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos con humildad nuestras faltas, pidiendo perdón por las veces que el miedo, la comodidad o el egoísmo nos han impedido dar los frutos que Dios ha esperado de nosotros.

- Tú, que estás sentado a la derecha del Padre.
- Tú, que de nuevo vendrás con gloria a juzgar a vivos y muertos.
- Tú, cuyo reino no tendrá fin.

Gloria

Colecta: Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo

Oración de los fieles: Oremos ahora a favor de todos los hombres a Dios nuestro Padre, que distribuye sus dones entre nosotros, mostrándole los deseos de sus hijos que quieren vivir como hermanos.

1. Para que la Iglesia, siendo fiel en lo poco, haga fructificar el tesoro de valores que Cristo ha depositado en ella. Roguemos al Señor.

2. Para que el Señor que vela por su grey le conceda pastores misericordiosos y pacíficos, sabios y prudentes, que amen y prediquen según el corazón de Cristo. Roguemos al Señor.
3. Para que la sociedad ofrezca a todos igualdad de oportunidades, y no se desprecie ninguna cualidad humana. Roguemos al Señor.
4. Para que nuestros hermanos difuntos participen por toda la eternidad en el Banquete de su Señor. Roguemos al Señor.
5. Para que como hijos de la luz, no nos dejemos vencer por las tinieblas, y estemos siempre vigilantes ante el Día del Señor. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que has puesto en manos del hombre todos los bienes de la creación y de la gracia, atiende nuestras súplicas y haz que nuestra buena voluntad multiplique los frutos de tu providencia, que nos hace más diligentes y atentos esperando el regreso de tu Hijo, con la esperanza de escuchar que nos llame siervos buenos y fieles, y entrar así en el gozo de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Que os bendiga Dios con toda clase de bendiciones celestiales y os haga siempre santos y puros en su presencia.
- Derrame con abundancia sobre vosotros las riquezas de su gloria; y os instruya con la palabra de la verdad.
- Él os enseñe el evangelio de la salvación, y os enriquezca sin cesar con la caridad fraterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso....

Lunes 16 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III-B.2. Lecturas de feria.

Prefacio IV de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al orar hoy por nuestros hermanos difuntos contemplamos el amor infinito de Dios, que entregó a su Hijo único para que tengamos todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna; agradezcamos tanta misericordia y reconociéndonos necesitados de su perdón, abramos nuestro corazón al arrepentimiento y confesemos nuestros pecados.

- Tú, que eres la luz de quienes caminan en tinieblas.
- Tú, que eres la recompensa de la fidelidad en la persecución.
- Tú, que abres los ojos de los ciegos para que te sigan.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, vida de los mortales y gozo de los santos, escucha nuestra oración en favor de tus siervos difuntos; para que, libres de las cadenas de la muerte, formen parte de tu reino en la gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, impulsados por la fe que nos hace clamar al Señor sin descanso y deseosos de reavivar en nosotros el primer amor, elevemos con filial confianza nuestras peticiones al Padre celestial.

1. Por la Santa Iglesia; para que, vigilante en la fe y purificada en la caridad, mantenga siempre vivo el fervor de su primer amor por Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sagrado ministerio; para que el Señor abra los ojos de los jóvenes llamados para que vean la belleza del seguimiento y respondan con generosidad. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes sociales; para que atiendan el clamor de los necesitados y trabajen con rectitud en favor de la justicia y la dignidad humana. Roguemos al Señor.

4. Por todos los fieles difuntos; para que, libres de las sombras de este mundo, contemplen con gozo la luz eterna de la gloria de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por la comunidad congregada en esta celebración; para que con la humildad del ciego de Jericó reconozcamos nuestras cegueras y sigamos a Cristo glorificando su Nombre. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, luz de las mentes y consuelo de los afligidos, escucha con paternidad los clamores de tu pueblo que busca tu rostro y concede a tus fieles recobrar la claridad de la fe, para que, encendidos de nuevo en el amor verdadero, sigamos con alegría las huellas de tu Hijo y alabemos tus maravillas por los siglos de los siglos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Dios todopoderoso, que la participación en los divinos misterios nos sirva a nosotros de salvación y a las almas de tus siervos, por las que imploramos tu clemencia, les alcance tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 17 de noviembre:

Santa Isabel de Hungría. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto de la semana IV. Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios en el día en que veneramos la memoria de santa Isabel de Hungría, quien fue, por la santidad de su vida, un ejemplo de madre, esposa y reina, abramos nuestro corazón para que Jesucristo entre en nosotros y aumente nuestra fe, esperanza y caridad; y ante Él, reconozcamos nuestra pobreza y debilidad, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que concediste a santa Isabel de Hungría reconocer y venerar a Cristo en los pobres, concédenos, por su intercesión, servir con amor infatigable a los indigentes y a los atribulados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a salir de la tibieza espiritual y a abrir de par en par las puertas de nuestro corazón al Señor que busca y salva lo que estaba perdido, elevemos con filial confianza nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Santa Iglesia; para que abra siempre sus puertas a Cristo y sea en medio del mundo un lugar de acogida, conversión y salvación para todos los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por la abundancia de vocaciones al sacerdocio; para que el Señor infunda en el corazón de los jóvenes la valentía de Zaqueo para superar todo obstáculo y responder con gozo a la llamada divina. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades civiles y los responsables de la vida pública; para que promuevan la honestidad, combatan la corrupción y actúen siempre con sentido de justicia hacia los más necesitados. Roguemos al Señor.

4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que, purificadas de todo pecado por la infinita misericordia del Salvador, sean recibidas en el banquete eterno del Reino. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos hemos reunido en esta liturgia; para que aprendamos de santa Isabel de Hungría a descubrir a Cristo en el rostro de nuestros hermanos enfermos y necesitados. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y compasivo, que en la visita de tu Hijo a Zaqueo nos mostraste que has venido a buscar y salvar lo que estaba perdido, escucha con paternidad las súplicas de tu Iglesia y concede a tus hijos la gracia de responder con prisa y alegría a la llamada de tu voz, de modo que transformes nuestros corazones y hagas de nuestras vidas un testimonio vivo de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados por estos dones de nuestra redención, te suplicamos, Señor, que, con este auxilio de salvación eterna, crezca continuamente la fe verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 18 de noviembre:

La Dedicación de las Basílicas de los Apóstoles San Pedro y San Pablo

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio I de los santos Apóstoles. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, para prepararnos dignamente a la celebración de estos sagrados misterios, en los que vamos a recordar el aniversario de la dedicación de las basílicas mayores de San Pedro y de San Pablo de Roma, examinemos nuestra conciencia en unos momentos de silencio, y pidamos humildemente perdón por nuestros pecados al Señor, que ha nombrado príncipes de su pueblo por toda la tierra a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

- Tú, que eres Santo, Señor Dios todopoderoso.
- Tú, que eres alabado por todo lo que respira.
- Tú, que nos pides hacer fructificar los bienes confiados.

Colecta: Defiende a tu Iglesia, Señor, con la protección de los apóstoles, para que habiendo recibido por ellos las primicias del conocimiento divino, consiga aumento de gracia hasta el fin de los tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a dar fruto con los dones que Dios nos ha confiado mientras aguardamos la manifestación plena de su Reino, elevemos nuestras oraciones al Padre todopoderoso.

1. Por la Iglesia; para que Dios la conserve firme ante las dificultades y ataques que recibe, y la haga ser signo de su amor y misericordia que sólo quiere la salvación de los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio presbital; para que el Señor suscite servidores generosos que no oculten los dones recibidos por miedo, sino que los pongan íntegramente al servicio del Reino. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes civiles; para que ejerzan el poder con responsabilidad, buscando el bien común y administrando con justicia los bienes de los pueblos. Roguemos al Señor.

4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que, purificadas de toda falta, sean admitidas en el trono celestial para alabar a Dios por los siglos de los siglos. Roguemos al Señor.
5. Por la comunidad eucarística aquí congregada; para que vivamos con audacia cristiana, fructificando en la caridad y rindiendo culto a Aquel que vive y reina para siempre. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, digno de recibir la gloria, el honor y el poder por los siglos de los siglos, escucha con paternidad las oraciones de tu Iglesia y concede a tus hijos la gracia del Espíritu Santo para administrar con responsabilidad y celo apostólico los dones de tu gracia, de modo que, cuando vuelva el Señor de la gloria, seamos hallados siervos fieles y admitidos en el gozo eterno de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, haz que tu pueblo, alimentado con el pan celestial, se llene de alegría al conmemorar a tus santos apóstoles Pedro y Pablo, bajo cuya protección quisiste gobernarlo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 19 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III-B.3. Lecturas de feria.

Prefacio V de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, ofrecemos hoy la Eucaristía por el eterno descanso de las almas de los fieles difuntos con la esperanza de que los que mueren en el Señor son bienaventurados y descansan de sus fatigas, porque sus buenas obras los acompañan; y comenzamos la celebración confiándonos a la divina misericordia reconociendo con humildad nuestros pecados.

- Tú, que compraste con tu sangre a hombres de toda raza, lengua y nación.
- Tú, que constituyes para nuestro Dios un reino de sacerdotes liberados de la muerte.
- Tú, que traes la verdadera paz a las almas que han dejado este mundo.

Colecta: Oh, Dios, en cuya misericordia descansan las almas de los fieles, concede benigno a tus siervos difuntos y a todos los que murieron en Cristo, el perdón de sus pecados, para que, libres de toda culpa, tengan parte en la resurrección de Cristo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, contemplando al Cordero victorioso que intercede por nosotros y recordando el llanto de Jesús por la dureza de corazón del hombre, dirijamos nuestras súplicas al Padre para que sepamos reconocer el tiempo de su visita.

1. Por la Santa Iglesia; para que sea instrumento de la verdadera paz de Cristo y anuncie incansablemente a todos los hombres la salvación comprada con la sangre del Cordero. Roguemos al Señor.
2. Por el florecimiento de las vocaciones sacerdotales; para que el Señor suscite pastores compasivos que lloren con los que sufren y guíen al pueblo por el camino de la salvación. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y los líderes de las naciones; para que busquen sinceramente los caminos que conducen a la paz y eviten las divisiones y los conflictos que destruyen a los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por los fieles difuntos; para que, purificados de sus culpas por la eficacia redentora de la sangre de Cristo, sean admitidos en el coro celestial de los redimidos. Roguemos al Señor.
5. Por la comunidad cristiana reunida en esta celebración; para que no cerremos los ojos ni el corazón a las visitas del Señor en nuestra vida cotidiana, sino que lo acogamos con fe y docilidad. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que en el sacrificio del Cordero inmaculado has redimido al mundo y nos has abierto las puertas de la paz verdadera, escucha con bondad las oraciones de tu Iglesia y concede a tus fieles la gracia de discernir la voz de tu Hijo que nos visita, para que no endurezcamos el corazón, sino que vivamos siempre como miembros de su Reino y sacerdotes de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Hemos recibido, Señor, los sacramentos de la redención implorando tu clemencia; que, por tu misericordia, nos ayuden a quienes aún vivimos y obtengan el perdón eterno a nuestros difuntos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 20 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III-B.4. Lecturas de feria.

Prefacio I de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al rezar hoy por las almas de los fieles difuntos nos presentamos ante el Señor acogiéndonos a su amparo, confiados en que en su justicia nunca quedaremos defraudados. Para ponernos con fe en sus manos salvadoras y disponernos a esta celebración, reconozcamos con humildad nuestros pecados.

- Tú, que sacias la sed de eternidad mediante tus promesas verdaderas.
- Tú, que haces de la vida renacida un cántico de alabanza perenne.
- Tú, que limpias a las almas de todo pecado para introducir las en el Templo celestial.

Colecta: Oh Dios, Creador y Redentor de todos los fieles, concede a tus siervos difuntos el perdón de todos sus pecados, para que consigan, por estas piadosas súplicas, la misericordia que siempre desearon. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a acoger la Palabra de Dios en nuestras vidas y a defender la santidad de la casa del Señor, elevemos con filial confianza nuestras oraciones al Padre celestial.

1. Por la Santa Iglesia; para que alimentada de la Palabra divina la anuncie con valentía y mantenga la pureza de la fe en medio del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por el aumento de las vocaciones sacerdotales; para que el Señor infunda en los jóvenes el celo por su casa y el deseo de consagrar sus vidas al anuncio del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes sociales; para que respeten la libertad religiosa y promuevan espacios donde la justicia y la dignidad humana sean protegidas. Roguemos al Señor.

4. Por todos los fieles difuntos; para que, habiendo escuchado la Palabra de vida en la tierra, gocen del descanso eterno en la Casa del Padre. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad eucarística; para que seamos templos vivos del Espíritu Santo y acojamos las enseñanzas de Cristo con un corazón dócil y atento. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que en la enseñanza de tu Hijo nos recuerdas que tu templo es casa de oración para todos los pueblos, escucha benigne las súplicas de tu Iglesia y concede a tus hijos alimentarse siempre de la dulzura de tu Palabra, para que, purificados de todo afecto terrenal, seamos en el mundo testigos de tu presencia santa y verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: Señor, que la oración de quienes te suplican ayude a las almas de tus siervos, para que, por este sacrificio, los libres de todos sus pecados y los haga partícipes de la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 21 de noviembre:

La Presentación de la Virgen María. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto del común 6 de la bienaventurada Virgen María. Lecturas de feria. Prefacio I de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: En Jerusalén tuvo lugar tal día como hoy la dedicación de la basílica de Santa María la Nueva, construida en la colina de Sion ante la explanada del Templo. Las Iglesias cristianas de Oriente vincularon la dedicación de aquella basílica con una historia que se narra en los escritos apócrifos antiguos sobre la presentación de María en el Templo, según la costumbre judía. De todo ello surgió esta memoria, símbolo de la entrega total de María al Señor, quien es modelo de quienes han consagrado toda su vida al amor de Dios.

Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso...

Colecta: Concédenos, Señor, a cuantos hoy honramos la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, por su intercesión, participar, como ella de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, confortados por la certeza de la resurrección y sabiendo que nuestro Dios es un Dios de vivos, presentemos nuestras súplicas confiadas al Padre celestial.

1. Por la Santa Iglesia; para que proclamé con audacia en medio del mundo la esperanza victoriosa de la resurrección y la vida eterna. Roguemos al Señor.
2. Por el florecimiento de vocaciones al sacerdocio; para que Dios suscite ministros valientes que testimonien con su vida la gloria del mundo futuro. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y las autoridades de las naciones; para que trabajen por la defensa de la vida humana en todas sus etapas y promuevan la paz entre los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que, habitando ya en la presencia del Dios de vivos, gocen de la gloria prometida a los hijos de la resurrección. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta liturgia; para que permanezcamos fieles en el testimonio de la fe ante las dificultades, cimentados en la promesa de la salvación eterna. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que no eres Dios de muertos sino de vivos y que en la resurrección de tu Hijo nos has abierto las puertas de la vida inmortal, escucha con paternidad las súplicas de tu Iglesia y concede a tus hijos mantenerse firmes en el testimonio de la verdad, para que, configurados con Cristo en este mundo, seamos hallados dignos de participar de la plenitud de tu gloria en el Reino celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Robustecidos con el alimento celestial, haz, Señor, que te sirvamos con una vida santa, a ejemplo de santa María, la Virgen, y que con ella proclamemos tu grandeza con sinceras alabanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 22 de noviembre:

**DOMINGO XXXIV DEL TIEMPO ORDINARIO
SOLEMNIDAD DE JESUCRISTO
REY DEL UNIVERSO**

*Color blanco. Misa y lecturas de la solemnidad. Gloria. Credo.
Plegaria Eucarística III.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, último domingo del año litúrgico, celebramos la Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo, la fiesta de Cristo Rey; y dirigimos nuestra mirada hacia Jesucristo como Señor de la historia, cuyo reinado se manifiesta en la justicia, y su rostro se refleja en los más pequeños y sencillos.

Así pues, y sabiendo que la bondad y la misericordia del Señor nos acompañan todos nuestros días, dispongámonos para celebrar los sagrados misterios pidiendo su perdón y su compasión.

- Tú, Buen Pastor, que buscas a la oveja perdida.
- Tú, que te identificas con el hermano necesitado.
- Tú, Rey supremo, que nos juzgarás en el amor.

Gloria cantado.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que quisiste recapitular todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del Universo, haz que la creación entera, liberada de la esclavitud, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Con la esperanza de ser atendidos, elevemos ahora nuestras súplicas a Dios, Padre del Rey y Señor Jesucristo, que quiere reunirnos a todos en el reino que nos tiene preparados desde la creación del mundo.

1. Para que los pastores de la Iglesia busquen siempre a las ovejas descarriadas de su rebaño. Roguemos al Señor.

2. Para que los jóvenes no tengan miedo y sigan a Jesucristo, el amigo siempre fiel, sin regatearle amor, entrega y firmeza. Roguemos al Señor.
3. Para que cuantos ejercen autoridad en el mundo trabajen para que a los humildes no les falte nada de lo necesario. Roguemos al Señor.
4. Para que los fieles difuntos habiten en la casa del Señor por años sin término. Roguemos al Señor.
5. Para que sepamos ver a Cristo presente en el hambriento, en el sediento, en el forastero o desnudo. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que has puesto a tu Hijo como único rey y pastor de todos los hombres, para construir en la atormentada historia tu reino de amor; atiende nuestra oración y alimenta en nosotros la certeza de que un día, destruido el último enemigo, la muerte, Cristo te hará entrega de la obra de la redención, para que Tú lo seas todo en todos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Después de recibir el alimento de la inmortalidad, te pedimos, Señor, que, quienes nos gloriamos de obedecer los mandatos de Cristo, Rey del Universo, podamos vivir eternamente con él en el reino del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo y bendición:

- El Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de la ovejas Jesús, Señor nuestro, en virtud de la Sangre de la alianza eterna, os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en vosotros lo que es de su agrado.
- Él os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.
- Él, que os ha llamado en Cristo a su eterna gloria, os afiance y os conserve fuertes y constantes en la fe.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 23 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III-B.5. Lecturas de feria.

Prefacio II de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, nos reunimos para celebrar la Eucaristía en la alegría de buscar al Señor y de acudir a su poder, pidiéndole que muestre su rostro de luz a nuestros hermanos difuntos por quienes ofrecemos esta Misa.

Y para hacernos dignos de participar en buenas condiciones en este encuentro sagrado, reconozcamos con humildad nuestros pecados.

- Tú, que reúnes a los que llevan tu Nombre escrito en la frente.
- Tú, que recibes a los de corazón puro y manos limpias.
- Tú, que abres el santuario a las almas irreprochables.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, Señor de vivos y muerto, que derramas sobre todos tu misericordia, humildemente te suplicamos que aquellos por quienes oramos, consigan, en tu bondadosa clemencia, el perdón de sus pecados, y, felices, gocen contigo alabándote siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a seguir al Cordero con sinceridad de corazón y a entregar nuestra vida sin reservas al servicio del Reino, elevemos con fe nuestras preces al Padre todopoderoso.

1. Por la Santa Iglesia; para que, purificada en el amor, sea un reflejo transparente del seguimiento incondicional a Cristo y ofrezca al mundo un testimonio de entrega generosa. Roguemos al Señor.
2. Por el aumento de las vocaciones al sacerdocio; para que el Señor infunda en el corazón de los jóvenes la valentía de consagrar enteramente su vida al servicio de la Iglesia sin reservarse nada para sí. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades civiles y los responsables de la vida económica; para que promuevan la equidad, protejan a los más desamparados y gestionen las riquezas al servicio del bien común. Roguemos al Señor.

4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que, purificadas de toda falta, sean contadas entre los redimidos que cantan el cántico nuevo ante el trono celestial. Roguemos al Señor.
5. Por la comunidad congregada en esta celebración; para que aprendamos de la viuda del Evangelio a confiar plenamente en la providencia divina y a ser generosos en la caridad fraterna. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que te complaces en la humildad de los sencillos y miras con amor a quienes te ofrecen la vida entera con corazón sincero, escucha benignamente las oraciones que tu Iglesia te presenta y concede a tus fieles la gracia de seguir fielmente al Cordero adondequiera que vaya, para que, libres de toda falsedad, seamos hallados dignos de participar en el culto eterno de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Escucha, oh Dios, a tus hijos que han sido alimentados con el sacramento de salvación y, ya que has resucitado de entre los muertos a Cristo tu Unigénito por el Espíritu Santo, concede a tus fieles la alegría de la vida inmortal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 24 de noviembre:

**San Andrés Dung-Lac, y compañeros, mártires. MEMORIA
OBLIGATORIA**

Color rojo. Colecta propia. Lecturas de feria.

Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada día, Jesús nos ha vuelto a convocar hoy en torno a su mesa, donde nos acoge, porque quiere darnos vida y hacernos sentir su amor. Y hoy nos invita a fijarnos en el ejemplo de los santos mártires del Vietnam, entre los que destaca san Andrés Dung-Lac, sacerdote y catequista, que fue encarcelado repetidas veces, y sus compañeros, formado por noventa y cinco vietnamitas, once dominicos españoles y diez franceses, quienes prefirieron la muerte antes que abandonar la fe cristiana.

Demos comienzo, pues, a la celebración de la Eucaristía, pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados y por todo aquello que nos aleja de la voluntad de Dios.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, fuente y origen de toda paternidad, tú hiciste que los santos mártires Andrés y sus compañeros fueran fieles a la cruz de Cristo hasta el derramamiento de su sangre, concédenos, por su intercesión, difundir tu amor entre nuestros hermanos y que nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, ante las incertidumbres del tiempo presente y la certeza del juicio definitivo de Dios, elevemos nuestros corazones con confianza y presentemos nuestras súplicas al Padre celestial.

1. Por la Santa Iglesia; para que permanezca firme y vigilante ante las pruebas, anunciando con esperanza la verdad del Evangelio y no dejándose engañar por falsas doctrinas. Roguemos al Señor.

2. Por el surgimiento de vocaciones al sagrado ministerio; para que Dios conceda a su Iglesia sacerdotes según su corazón, dispuestos a trabajar incansablemente en la mies del Señor. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes de las naciones; para que trabajen por la concordia entre los pueblos, evitando los conflictos armados y promoviendo la paz duradera. Roguemos al Señor.
4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que sean acogidas en la misericordia infinita de Dios y participen de la gloria del Reino celestial. Roguemos al Señor.
5. Por la comunidad cristiana que hoy celebra esta Eucaristía; para que mantengamos una fe serena y madura, cimentada únicamente en Cristo, roca firme de nuestra salvación. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que dominas los tiempos y la historia y sostienes la creación con la fuerza de tu Palabra, escucha con amabilidad las oraciones de tu pueblo y concédenos permanecer fieles en la fe y perseverantes en la caridad, para que, cuando llegue el momento de la cosecha definitiva, seamos hallados dignos de entrar en el gozo de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Alimentados con un mismo pan en la conmemoración de los santos mártires, te pedimos humildemente, Señor, que nos mantengamos unidos en tu amor y merezcamos alcanzar el premio eterno a la perseverancia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 25 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III-B.6. Lecturas de feria.

Prefacio III de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios dirigiéndonos a Dios, nuestro escudo, pidiéndole que mire el rostro de su Ungido y acoja en sus brazos a nuestros hermanos difuntos por quienes ofrecemos esta Eucaristía.

Y confiados en su amor y sabiendo que un solo día en su presencia vale más que mil fuera de ella, reconozcamos con humildad nuestros pecados para así poder acercarnos dignamente a su mesa.

- Tú, que das la palma de la victoria a los que vencieron sobre el mal.
- Tú, que das a conocer tu victoria definitiva sobre el abismo y la muerte.
- Tú, que mantienes a salvo hasta el último cabello de tus elegidos.

Colecta: Te pedimos, Señor, que concedas la misericordia perpetua a tus siervos difuntos, para que les aproveche eternamente lo que en ti esperaron y creyeron. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, sostenidos por la promesa de Cristo que nos asegura la sabiduría necesaria ante la persecución y nos invita a la perseverancia, elevemos con fe nuestras preces al Padre todopoderoso.

1. Por la Santa Iglesia; para que sea en medio de las tribulaciones del mundo un testimonio inquebrantable de la verdad y del amor victorioso del Cordero. Roguemos al Señor.
2. Por el florecimiento de las vocaciones sacerdotales; para que el Señor infunda en los jóvenes el valor de dar testimonio de Cristo sin temor ante las adversidades. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y las autoridades civiles; para que garanticen la libertad religiosa y defiendan los derechos de todos aquellos que sufren por causa de sus convicciones. Roguemos al Señor.

4. Por todos los fieles difuntos; para que, habiendo perseverado en la fe durante su vida terrena, contemplen los juicios justos de Dios y alcancen el descanso eterno. Roguemos al Señor.
5. Por la comunidad cristiana aquí reunida; para que no nos acobardemos ante las dificultades, sino que guardemos con constancia nuestra fe y salvemos nuestras almas mediante la perseverancia. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, Rey de las naciones, cuyas obras son grandes y maravillosas, escucha con paternidad las oraciones de tu pueblo que lucha y peregrina en la tierra, y concede a tus fieles la asistencia de tu Espíritu Santo para dar testimonio de tu verdad con sabiduría y valor, de modo que, mantenidos firmes en la perseverancia, alcancemos el gozo de la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que tus siervos y cuantos descansan en Cristo participen en la luz eterna, ya que, mientras vivieron en este mundo, recibieron tu sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 26 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III-B.7. Lecturas de feria.

Prefacio IV de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al ofrecer esta Eucaristía por nuestros hermanos difuntos, pedimos al Señor que les abra las puertas del paraíso para que puedan volver a aquella patria donde no hay muerte, sino alegría sin fin.

Y confiando en su promesa de salvación dispongamos el corazón a su misericordia, reconociendo con humildad nuestros pecados.

- Tú, que invitas a las almas a las bodas eternas del Cordero.
- Tú, que rompes para siempre las cadenas de la caducidad terrenal.
- Tú, que eres la plena liberación ante la agonía y la muerte.

Colecta: Muéstrate propicio, Señor, con tus siervos difuntos, a quienes purificaste en la fuente de la regeneración, y concédeles alcanzar la bienaventuranza de la vida celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, ante el cumplimiento de la historia y la promesa consoladora del retorno glorioso del Señor, elevemos con filial confianza nuestras plegarias al Padre de la misericordia.

1. Por la Santa Iglesia; para que, en medio de las convulsiones y transformaciones del mundo, permanezca siempre con la cabeza levantada fijando sus ojos en la venida del Señor. Roguemos al Señor.
2. Por la abundancia de las vocaciones al sagrado ministerio; para que el Señor envíe operarios celosos que guíen al pueblo de Dios con la esperanza puesta en el banquete del Reino. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades civiles y los líderes mundiales; para que no pongan su confianza en el poder ni en las riquezas pasajeras, sino en la justicia que construye la verdadera paz. Roguemos al Señor.
4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que, purificadas de todo residuo de culpa, sean admitidas con alegría al banquete de las bodas eternas del Cordero. Roguemos al Señor.

5. Por la comunidad cristiana hoy congregada; para que no nos dejemos turbar por los acontecimientos adversos, sino que vivamos vigilantes en la oración y alegres en la esperanza. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que diriges la historia humana hacia su plenitud y nos prometes la liberación definitiva en Cristo, escucha con amor de Padre las peticiones de tu Iglesia y concede a tus hijos la firmeza en la fe para erguirse con valentía en las dificultades, de manera que, cuando se manifieste la gloria de tu Hijo, seamos contados entre los bienaventurados de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir los sacramentos del cielo, Señor, invocamos humildemente tu clemencia, para que, por este don, tus siervos obtengan el perdón de sus pecados, entren en tu reino y merezcan alabarte eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 27 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III-B.8. Lecturas de feria.

Prefacio I de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía proclamando con fe que nuestro Redentor vive, confiando en que, en el último día, volveremos a levantarnos para ver a Dios en nuestra propia carne.

Con esta misma esperanza, encomendamos a nuestros hermanos difuntos y, para celebrar con fruto estos sagrados misterios, reconocemos con humildad nuestros pecados.

- Tú, que abres el Libro de la Vida para escribir el nombre de tus siervos.
- Tú, que enjugas las lágrimas de los que vivieron en el valle de llanto.
- Tú, que eres la verdad eterna cuando la creación visible se desvanece.

Colecta: Te encomendamos, Señor, a tus siervos difuntos, para que, muertos en este mundo, vivan para ti, y que tu inmenso amor misericordioso perdone los pecados que cometieron, por fragilidad humana, en su peregrinar por la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, sostenidos por la certeza de que las palabras de Cristo no pasarán y aguardando la manifestación de la nueva Jerusalén, elevemos nuestros corazones al Padre en humilde oración.

1. Por la Santa Iglesia; para que sea en el mundo signo luminoso de la nueva creación y anuncie con firmeza la certeza de las promesas eternas de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por el surgimiento de vocaciones al sacerdocio; para que Dios conceda a su Iglesia ministros de corazón puro que consagren sus vidas al anuncio del Reino que está cerca. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y las autoridades civiles; para que actúen con sabiduría y rectitud, conscientes de que las realidades de este mundo son pasajeras y de que deberán rendir cuentas ante Dios. Roguemos al Señor.
4. Por todos los fieles difuntos; para que, cuyos nombres estén inscritos en el libro de la vida, sean conducidos por la misericordia divina al gozo perpetuo de la nueva Jerusalén. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad litúrgica; para que sepamos reconocer las señales de los tiempos, mantenernos vigilantes en la oración y cimentar nuestra existencia en la Palabra que no pasa. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que en la renovación de todas las cosas nos prometes un cielo nuevo y una tierra nueva, escucha benigne las oraciones que tu Iglesia te presenta y concede a tus fieles la gracia de permanecer cimentados en la verdad inmutable de tu Palabra, para que, superadas las pruebas de este mundo, alcancemos la morada eterna de la Jerusalén celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Dios todopoderoso, que, por la eficacia de este sacramento, concedas a tus siervos difuntos participar de la eterna bienaventuranza en la asamblea de los justos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 28 de noviembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María, puerta del cielo

Color verde. Misas de la Virgen María n° 46. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar esta Eucaristía, con la que concluimos el año litúrgico, dirigimos la mirada a la Santísima Virgen María, Madre de la Palabra y puerta del paraíso, que al darnos a Cristo abrió para la humanidad el acceso al cielo; y confiados en su maternal intercesión para que nos encamine hacia la salvación eterna, reconozcamos con humildad nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que en tu bondad has hecho a tu Hijo puerta de salvación y de vida, concédenos, por la acción previsor de la Virgen María, permanecer fieles en el amor de Cristo y que se nos abran las puertas de la Jerusalén celeste. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al concluir el ciclo litúrgico del año con la mirada puesta en la Venida gloriosa del Señor y la plenitud de la Jerusalén celestial, elevemos con fervor nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Santa Iglesia; para que se conserve limpia de las seducciones del mundo, velando siempre en la oración y proclamando la verdad fiel de las promesas de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por la floración de vocaciones sacerdotales; para que el Señor envíe ministros vigilantes y santos que conduzcan al pueblo hacia las fuentes del agua de la vida. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes de la sociedad; para que, libres de la avidez y de las preocupaciones efímeras, promuevan la justicia y el verdadero bienestar de sus pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por las almas de todos los fieles difuntos; para que, purificadas de toda falta, contemplen para siempre el rostro de Dios y vivan bajo la luz eterna del Cordero. Roguemos al Señor.

5. Por la comunidad cristiana aquí reunida; para que no permitamos que nuestro corazón se embote con las turbaciones del presente, sino que nos mantengamos siempre en pie con fe vigilante. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que al final de los tiempos enjugarás toda lágrima y serás la luz inmarcesible de tus siervos, escucha complacido las intenciones que tu pueblo te confía al término de este año litúrgico y concédenos la gracia de velar en constante oración, para que, perseverando firmes en el cumplimiento de tu voluntad, seamos hallados dignos de mantenernos en pie ante tu Hijo cuando venga en la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: Te ofrecemos, Señor, este sacramento de unidad y de paz, celebrando la gloriosa memoria de la Virgen María, puerta luminosa de la vida, por la que apareció la salvación del mundo, Jesucristo, nuestro Señor. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, y proclamar tu grandeza en esta celebración en honor de la Virgen María.

Ella es la Virgen Madre, representada por la puerta oriental del templo: por ella pasó el Señor, para él sólo se abrió y permaneció intacta.

Ella es la Virgen humilde, que nos abrió por su fe la puerta de la vida eterna que Eva había cerrado por su incredulidad.

Ella es la Virgen suplicante, que intercede continuamente por los pecadores, para que se conviertan a su Hijo, fuente perenne de gracia y puerta del perdón siempre abierta.

Por él, los ángeles y los arcángeles te adoran eternamente, gozosos en tu presencia. Permítenos unirnos a sus voces cantando tu alabanza:

Santo, Santo, Santo.

Poscomunión: Animados, Señor, por los sacramentos y por el gozo del Espíritu, te pedimos, por intercesión de la santísima Virgen María, de quien recibimos al Salvador del mundo, que desciendan sobre nosotros los dones de tu gracia y se nos abran las puertas del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 29 de noviembre:

DOMINGO I DE ADVIENTO

Lunes 30 de noviembre:

LUNES DE LA I SEMANA DE ADVIENTO

San Andrés, apóstol. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propias de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio II de los Apóstoles. Plegaria Eucarística I.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios en el día en el que veneramos al Apóstol San Andrés, hermanos de San Pedro, y uno de los primeros discípulos del Señor Jesús, reafirmemos nuestra fe en Cristo, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, reconozcamos que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Señor, humildemente pedimos a tu majestad que, así como san Andrés, apóstol de tu Iglesia, brilló como predicador y pastor, sea también nuestro perpetuo intercesor ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Pidamos ahora, hermanos, al Señor nuestro Dios, que escuche la oración de la Iglesia, reunida para celebrar el martirio del apóstol san Andrés, primer discípulo de Jesús y, confiando en su poder, supliquémosle confiadamente.

1. Por la Iglesia, por cada uno de los cristianos; para que vivamos cada día más firmemente la fe y el amor que los apóstoles nos han transmitido. Roguemos al Señor.
2. Por las Iglesias de Oriente, que veneran de un modo especial al apóstol Andrés; para que crezcan constantemente en la fidelidad a Jesucristo. Roguemos al Señor.
3. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca falten a nuestras

parroquias los ministros necesarios para enseñarnos la Palabra que los apóstoles nos transmitieron. Roguemos al Señor.

4. Por los que no conocen a Jesucristo o se han alejado de Él; para que puedan llegar a vivir la fuerza transformadora del Evangelio. Roguemos al Señor.
5. Por los que nos hemos reunido hoy para celebrar la Eucaristía ; para que sepamos anunciar a Jesucristo a nuestros hermanos y nos dispongamos a dejarlo todo para seguirlo. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras oraciones, Padre de bondad; danos la luz de tu Espíritu y la fuerza de tu amor para que sigamos a tu Hijo con prontitud y generosidad y demos testimonio del Evangelio ante todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Señor, la comunión de tu sacramento nos dé fortaleza para que, a ejemplo del apóstol san Andrés, compartiendo la muerte de Cristo, merezcamos vivir con él en la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.